

30 ABRIL

¡Qué maravilloso es que nos
complementemos los unos a los otros!
Puede que vosotros no fuerais capaces de
hacer lo que nosotros hacemos en los
barrios pobres. En cambio, lo que vosotros
hacéis en el puesto adonde habéis sido
llamados -en vuestra vida familiar, en
vuestra vida universitaria, en vuestro
trabajo-, no podríamos hacerlo nosotros.
Pero juntos, vosotros y nosotros estamos
haciendo algo bello por Dios.